

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

Entre Minerva y Venus. Las imágenes de Evita utilizadas oficialmente durante el primer peronismo por Casa de Moneda.

Vázquez, Pablo.

Cita:

Vázquez, Pablo (2010). *Entre Minerva y Venus. Las imágenes de Evita utilizadas oficialmente durante el primer peronismo por Casa de Moneda. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/137>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Entre Minerva y Venus. Las imágenes de Evita utilizadas oficialmente durante el primer peronismo por Casa de Moneda.

Lic. Pablo Adrián Vázquez

Universidad: Universidad Nacional de La Plata / Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón / Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas / U. N. L. Z

pabloadrianvazquez@hotmail.com / biblioteca@museoevita.org

El surgimiento y desarrollo del peronismo planteó un elaborado conjunto de técnicas políticas de comunicación y propaganda que conjugó elementos tradicionales con significantes de la modernidad. Entre la constante acción de propaganda, el surgimiento de simbología original y la resignificación de elementos existentes se destacó la utilización de las imágenes de Juan Perón y Evita.

De ésta última tanto en vida como luego de su muerte su iconografía cubrió todos los aspectos entre 1946 a 1955 en cuanto a difusión, destacándose su uso en elementos propios de la producción de Casa de Moneda

La intención es examinar su utilización en billetes, monedas y sellos postales, como en otros elementos, junto a los estilos estéticos – entre neoclásico y modernista - y su correlato en la forma de comunicar la identificación y adhesión al proyecto peronista. Valiéndome del archivo de Casa de Moneda y del Instituto nacional Eva Perón buscaré estudiar su utilización oficial, el correlato en la comunidad política de la época y si aún hoy tiene algún efecto.

Peronismo y modernidad: la comunicación política.

Tanto para la sociedad argentina actual como para las extranjeras el Peronismo es uno, sino el único, movimiento político identificable con la República Argentina. Ya sea por el impacto de las figuras del Presidente Juan Perón y, especialmente, de su esposa Eva Duarte o por su desarrollo político de transformación nacional en los años '40 y '50, tiene para el común de las personas el valor de lo identificable y reconocible.

Quizás por la labor en materia de comunicación escrita y gráfica y el surgimiento de simbología original o resignificación de elementos existentes elevaron al Peronismo en dicho reconocimiento, lo cual lleva a buscar los modos y formas de dichas acciones.

Se puede intuir que el surgimiento y desarrollo del Peronismo planteó un elaborado conjunto de técnicas políticas de comunicación y propaganda que manifestaron un fuerte anclaje en la modernidad, conjugando elementos tradicionales con significantes de la modernidad.

La conjunción de las técnicas de la publicidad más una ideología política superadora del liberalismo¹ dan el perfil de la propaganda. Los slogans, la repetición de consignas, las imágenes atrayentes, la información que exalta la adhesión, sumada a la simbología política, la recuperación mítica de un pasado equiparable al proyecto político desarrollado en ese momento, las marchas, las doctrinas que buscan mejorar la calidad de vida sumando un destino manifiesto impusieron su tónica en el Siglo XX.

Tanto en el régimen soviético, como en la Italia fascista o en el III Reich se dio plenamente el uso de la propaganda. Para Lenin fue vital el tema de agitación y propaganda (agitprop), generando la oficina de Agitación y Propaganda del Partido Comunista de la URSS; como para Hitler, que en “Mi Lucha” dedicó un capítulo al tema y cuando asumió como Canciller creó el Ministerio de Propaganda. También en sistemas liberales de Welfare State en la Europa de los '30 – y luego en la posguerra - o en el estilo keynesiano del New Deal en los EE. UU.

En Iberoamérica tanto con Vargas en Brasil o con Lázaro Cárdenas de México – desde el Estado – o con Haya de la Torre en el Partido Aprista Peruano – en la búsqueda de conquistar el poder - se implementó con éxito la propaganda con igual sentido que en Europa, pero dotándola de componentes de la cultura local.

Pero en Argentina quien se destacó en este aspecto fue el movimiento impulsado por Juan Perón. La sumatoria de elementos cognitivos y experiencias de su época formaron el aspecto de la praxis de Perón como impulsor de una transformación política única en nuestra historia. El aditamento de dichos conocimientos más un realismo político como forma de ejecución de su diseño político posibilitó a Perón maniobrar en las distintas etapas de sus primeros gobiernos. La situación nacional se replanteó por “la irrupción de vastos sectores sociales (...) acompañando el incipiente desarrollo industrial, la migración interna, la crisis de representación política y la situación internacional producto de la II Guerra Mundial, buscaron superar viejos moldes instituidos, reclamando mayor participación política y social. Ellos encontraron en el peronismo su vehículo de referencia político y pertenencia cultural única en la historia nativa y de características propias que lo distinguieron – y aún distinguen - de otros movimientos políticos nacionales y del exterior. En tal sentido “el ejercicio del poder durante el primer peronismo deparó un sinnúmero de marchas y contramarchas en lo atinente a su consolidación como fuerza política consustanciada con el liderazgo de Juan Perón y a su doctrina debido a lo heterogéneo de su origen y procedencia primaria. En los primeros años

¹ Aunque se utilizó – y se utiliza actualmente - en regímenes liberales como, por ejemplo, en Europa o en los EE. UU. con el New Deal.

del gobierno peronista, a pesar de las contradicciones reinantes, su senda deparó éxitos económicos y sociales vitales para el pueblo que potenció la consolidación de su dominio político en la escena nacional. Ello se instrumentó a través de reforzar la dominación política con el acompañamiento, en el orden estatal, de las administraciones provinciales y locales junto a la administración nacional y, en lo político - partidario, de todas las fuerzas adherentes al proyecto que encarnó Perón”.²

Es así como se proyectó un gobierno bajo los lineamientos de la planificación del Consejo Nacional de Posguerra – enmarcada en el I Plan Quinquenal y el inconcluso II Plan Quinquenal – donde se produjo un Capitalismo social de estado dando lugar a una serie de estatizaciones y nacionalizaciones de los servicios públicos y la riqueza de la Nación que estaban en manos extranjeras, con una centralización de las decisiones políticas y una efectiva distribución de la riqueza en manos de los trabajadores, los cuales fueron el eje del desarrollo del modelo justicialista.

A eso se le adjunta el estilo de conducción de Juan Perón equilibrando un planteo burocrático – administrativo con marcados rasgos carismáticos, propios de los Estados modernos de corte weberiano de posguerra. Sumado a la particularidad de compartir en los hechos dicho liderazgo con su mujer, Eva Duarte la cual dotó con su estilo político y pasión militante al Peronismo para hacerlo único e irrepetible como movimiento de liberación nacional. Esas características políticas fueron potenciadas por el régimen a través del desarrollo de la comunicación política que, si bien tomó nota de las experiencias europeas y norteamericanas de la propaganda, evidenció rasgos originales en sus formas y contenido.

La comunicación política y el lenguaje durante el primer Peronismo

Tal como afirmó Daniel James “El atractivo político fundamental del peronismo reside en su capacidad de redefinir la noción de ciudadanía dentro de un contexto más amplio, esencialmente social. La cuestión de la ciudadanía en sí misma, y la de acceso a la plenitud de los derechos políticos fue un aspecto poderoso del discurso peronista, donde formó parte de un lenguaje de protesta de gran resonancia popular, frente a la exclusión política”.³

² VAZQUEZ, Pablo, *Peronismo vs. Mercantismo: fase final de la consolidación hegemónica en el primer peronismo. Análisis y confrontación desde la memoria*, en PANELLA, Claudio (compilador), *El gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1952). Un caso de peronismo provincial, Tomo III*, La Plata, ed. Instituto Cultural del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Dr. Ricardo Levene, 2007, p. 193.

³ JAMES, Daniel, *Resistencia e integración*, Bs. As, ed. Sudamericana, 1999, p. 27

A su vez afirmó que “el discurso peronista negó la validez de la separación, formulada por el liberalismo, entre el Estado y la por un lado y la sociedad civil por el otro. La ciudadanía (debía ser) redefinida en función de la esfera económica y social de la sociedad civil. En términos de su retórica, luchar por los derechos en el orden de la política implicaba inevitablemente cambio social”.⁴

También afirma que “la capacidad del discurso peronista para articular esas experiencias no formuladas constituyó la base de su poder, auténticamente herético. Si bien existieron otros discursos de igual tenor “el peronismo tuvo la enorme ventaja de ser un discurso ya constituido articulado desde una posición estatal, lo que acrecentaba considerablemente la legitimidad que confería a las experiencias que expresaba”.⁵

En ese nuevo lenguaje “herético” se refundían términos resignificados como justicia pero con el añadido de social (tomado de la Doctrina Social de la Iglesia, también, del Socialismo), se incorporaban otros del lenguaje coloquial, del folclore y del lunfardo tanguero, y se reinvertía calificativos denigratorios (descamisados, grasa, etc.) y se los trocaba en signos positivos que reafirmaban una identidad partidaria y social para sentirse orgullosos (tal como Evita calificaba cariñosamente a sus “grasitas” o Perón que hablaba de sus “compañeros” o “descamisados”).

Y esa identidad se reafirmaba en su identificación con el ideario peronista en su acción de movilizarse a favor del gobierno dentro de parámetros prefijados, sea en cuestiones de movilización (“de casa al trabajo y del trabajo a casa”, sentenciaba el General) o en “la necesidad de armonizar los intereses del capital y el trabajo dentro de las estructuras de un Estado benévolo, en nombre de la Nación y de su desarrollo económico”.⁶

También se hizo a nivel comparativo, referenciando como se vivió antes y como es durante el Peronismo, tanto en materia social, política o económica. También hay un rescate de lo gauchesco, anclando en la tradición popular del pueblo de las provincias, en los versos de Zoilo Laguna, en los versos que se publicaban en PBT o en Mundo peronista o, con mejor suerte y calidad, en los versos de un payador para Evita y perón que escribió Homero Manzi, retomando su tradición forjista.

En cuanto al lunfardo las letras de Enrique Santos Discépolo fueron, junto a Cátulo Castillo o – en otro estilo – el propio Manzi síntesis del espíritu tanguero con la impronta peronista.

Las movilizaciones

⁴ JAMES, Daniel, op. cit, p. 29 - 30

⁵ IBIDEM, p. 47

⁶ IBIDEM, p. 51

Y es así como movimiento de masas el Peronismo hizo hincapié en las movilizaciones, donde se “favorece en los asistentes la ilusión de la no limitación cuantitativa, en lo que respecta al potencial de adherentes a la causa convocante”. Se suma “la ornamentación que, en primer término, transmite a través de los carteles, banderas e insignias, una connotación litúrgica que con sus mensajes y colores fecundiza, a través de los visual, la compenetración con la ideología que domina el ámbito. En segunda instancia, y desde el punto de vista de los representantes de ella, su ubicación en estrados o palcos elevados del nivel de la multitud, crea en ésta una vaga sensación de relación de identificación pero a su vez de subordinación, conciente y natural, hacia los ocupantes del palco, que se traslada al ideario que los mismos representan”.

Se suman “la música, ya sea himnos o marchas partidarias, como mediante la entonación de estribillos originarios en grupos de concurrentes, que favorecen el sentimiento de fusión entre los participantes (...). Hay, además, una “mecánica de activación, que se traduce no sólo en el accionar de los grupos que motivan la participación de todos los concurrentes, a través d estribillos aglutinantes, acompañados por instrumentos de percusión, sino también en propuestas de expresiones de aprobación (vivas) o las invitaciones al recogimiento, mediante los llamados minutos de silencio”. Finalizando el acto “... el escenario se transforma, ya que el orador de fondo (...) establece una relación directa con el auditorio (...) Al abandonar el acto, los concurrentes se alejan sintiendo generalmente que forman parte de algo colectivo que los trasciende y a lo cual merece dedicarle sus energías durante la vida cotidiana...”⁷

A modo de ejemplo las movilizaciones del 1º de Mayo (día del Trabajador) y las del 17 de Octubre (día de la Lealtad), amén de otras movilizaciones especiales o espontáneas por parte de los trabajadores, son más que ilustrativas. En el primer caso se resignificó un acto impulsado por socialista y comunistas y fue planteado por el naciente movimiento como una fiesta frente al “ayer” con hechos luctuosos, banderas rojas y odios de clase. En la celebración peronista de destacan las movilizaciones a Plaza de Mayo, los discursos del Presidente Perón, de Evita (a partir de 1948) y del Secretario General de la CGT, junto con desfiles de carrozas alusivos al trabajo y a cada sindicato, y la elección de la Reina del Trabajo.⁸ En cuanto al segundo caso, siendo la movilización fundante del movimiento, revestía el momento de reafirmar la “lealtad” entre Líder y pueblo y dar cuenta de los actos de gobierno

⁷ CALCAGNO, Eduardo, *Propaganda, La comunicación política en el Siglo XXI*, Buenos Aires, Comunicación Gráfica Edición Diseño, 1992, pps. 200 - 202

⁸ Ver la publicación oficial 1º de Mayo. Ayer – Hoy, Ed. Subsecretaría de Informaciones de Presidencia de la Nación, s/a

desarrollados.⁹ A veces se excedió esos planteos con el acto del 17 de octubre de 1951 dedicado en vida a Evita en vista de su avanzada enfermedad o el 17 siguiente donde se homenajeó a la difunta y se leyó su testamento. También por Evita se destaca el acto del 22 de agosto de 1951 donde, al postularse la fórmula Perón – Eva Perón, ésta última al no hacer explícito su aceptación por parte de la CGT y del pueblo movilizado produce un diálogo único donde Evita insinuaba negarse y el público asistente le pidió por el “sí”, hecho que luego refutará la propia Eva en su “renunciamiento” por radio el 31 de dicho mes.

En dichos actos se aprovechaba para fustigar a la oposición, se premiaba a los más fieles con la “medalla al mérito peronista” y se difundía los nuevos rumbos del gobierno.

La simbología y estética peronista

Si hubo un movimiento creador de símbolos fue el peronismo. A él se le debe todo lo relativo a la simbología del Partido Peronista:

- el escudo peronista, similar al escudo nacional, pero con los brazos entrelazados en una representación de la unión de las fuerzas del trabajo y las patronales más el ojo de Dios. Debía ser usado por los afiliados y, durante el segundo gobierno, fue casi obligatorio en las reparticiones públicas junto con la afiliación. Para las mujeres del Partido Peronista Femenino el escudo fue más grande tal como lo usaba Evita. Cuando su muerte se usó el escudo con una franja negra de luto.
- Hubo otros escudos, a saber del Partido Laborista, del Dele Dele, del I y II Plan Quinquenal, con los rostros de Perón y Evita (tanto separados como superpuestos), de la UES, de la CGU, CGE, y el de la CGT.
- La bandera peronista, azul y blanca con el escudo peronista en el medio.
- la marcha “Los Muchachos Peronistas” – junto con otras marchas originales como “Evita Capitana”, “El Himno al Trabajo”, etc.) que se interpretaba en toda movilización y todo acto político peronista y oficial del Estado.
- los hombres sólo con camisas blancas, en sintonía con la imagen del descamisado, para los actos políticos y sindicales
- El trato personal de “compañero”, tal como los socialistas de antaño.

⁹ Ver la publicación oficial 17 de Octubre. Día de la Lealtad, Ed. Subsecretaría de Informaciones de Presidencia de la Nación, s/a

- Las imágenes de Perón, de Evita (juntos o separados), sea solas o con alguna consigna o frase de ellos. Se suman imágenes idealizadas de los descamisados, tanto varones como mujeres, con el overol proletario o “descamisados”.
- Los homenajes a San Martín en el año 1950 por el centenario de su muerte, sumando la recreación del mito como base de la obra peronista.

En la estética peronista, aún con alguna impronta deudora de las experiencias europeas, tuvo su anclaje en la estética publicística norteamericana y del nacionalismo latinoamericano argentino el peronismo trató de representar al hombre argentino a través de las figuras del gaucho, del peón rural o del trabajador urbano. Su adscripción fue, a nivel estético, a referenciar a los sectores más desfavorecidos que con perón podían gozar de los beneficios sociales y económicos negados por años. La propaganda gráfica remarcaba la cuestión familiar, la participación del obrero y de las mujeres (en doble calidad de obreras y de sufragistas), de los ancianos y niños. También hay una incorporación de los pueblos originarios y de los pueblos americanos.

Dichas imágenes fueron desde diseños idealizados similar al realismo soviético hasta imágenes más descontracturadas, para actos o fiestas oficiales, a saber:

- Pósters: sea para las elecciones o para las movilizaciones. Existieron cientos de modelos, desde los oficiales hasta los elaborados de forma casera por los peronistas para los actos o para adornar las unidades básicas.
- Postales: desde oficiales con fotos especialmente elegidas mostrando logros del gobierno (edificios, escuelas, barrios, hospitales junto con los beneficiarios de los mismos), demuestras o congresos especiales, o con las imágenes de l presidente y su esposa. En este último caso se desatacaban desde los diseños idealizados similar al fascista del perfil del Perón, con uniforme o con chaquet y banda presidencial hasta la imagen del dibujo de Perón descamisado, o las de Evita con el dibujo de Manteola, siendo estos últimos los más populares. También se reflejan “en espejo” el antes y el después como continuidad histórica, sean los españoles con los aborígenes, los pueblos originarios con el obrero de la época, o las imágenes tipo esfinge de medallón romano con los rostros de Perón y Evita.
- Sellos postales: los logros peronistas se vieron reflejados en imágenes deudoras del nacionalismo del Sigo pasado – con la imagen de la República como mujer similar período de la Revolución Francesa - y de la estética italiana, por la pluma de A. Dell’Acqua, tanto en el sello por la reforma constitucional, los cuatro sellos del Plan Quinquenal de 1951 o la serie de sellos al mes de fallecer Evita donde ella se presenta

de perfil – en base a una foto de ella que sirvió como tapa de una revista del Ministerio de Correos y Comunicaciones en 1950 - o la imagen de $\frac{3}{4}$ de su retrato oficial pintado por Numa Ayrinhac.

- Viñetas: las estampillas usadas por la Fundación Eva Perón con el rostro de Evita y Perón con la consigna “obsequio a mis queridos descamisaditos” en los juguetes; las etiquetas de las sidras y pan dulces repartidos por la Fundación; los sellos fiscales con las consigna “Juan Perón – Eva Perón. Forjadores de la Patria”; o las estampillas pro monumento al descamisado / monumento a Eva Perón.
- Fotos y Retratos: si bien hubo fotos y retratos elegidos especialmente tuvieron características especiales. El retrato al poco tiempo de asumir mostrando a Evita sentado y Perón de pie, invirtiendo contradiciendo la lógica tradicional burguesa; el cuadro de la pareja presidencial de gala pintado por Numa Ayrinhac, cuando habitualmente salían sólo los Presidentes, o el propio retrato oficial de Evita que sirvió como portada de su libro “La Razón de mi vida”, mostraban audacia en lo estético. La imágenes de Evita en los actos oficiales con chicos y con mujeres, sus salidas del protocolo y el contacto espontáneo con el pueblo, su miradas, sus manos y sus sonrisas marcaron a miles. También las imágenes de Perón inaugurando obras, dictando conferencias, en su caballo pinto durante el desfile en homenaje a San Martín, junto a Evita en los actos por el 1º de Mayo y el 17 de Octubre – es más que simbólica la imagen del abrazo de ellos en el último “17” de Evita - como deportista en moto con gorrito, entrenando con las chicas de la UES o marcando el inicio de una carrera de autos, excedieron cualquier marco o estudio sobre propaganda.
- Publicaciones oficiales: La más completa resultó La Nación Argentina. Justa, Libre y Soberana, de 1950, editada por la Subsecretaría de Informaciones de Presidencia de la Nación, donde se potencia el caudal estético de la época incorporando a todos los nuevos actores sociales (trabajadores, mujeres, ancianos, niños) a fin de expresar al pueblo gráficamente los logros realizados y la proyección de obras ha ejecutar por el Peronismo, tanto a nivel nacional como en las provincias y en la Ciudad de Buenos Aires. También se lanzaron folletos con discursos de Perón y de Evita, publicaciones sobre la obra de la Fundación Eva Perón, de los Juegos Panamericanos, de los Planes Quinquenales, de la política contra el agio, de la campaña pro voto femenino, etc.
- Textos escolares: Tan criticado como evidente todos los textos escolares de la época fueron abundantes en referencias escritas y gráficas a la obra de Perón y a la labor de Evita. Mezcla de estética kitsch propio de una sociedad de masas, donde lo

sentimental debió incorporarse como factor de reafirmación identitaria del pueblo llano y que, también, se utilizó para enmarcar la adhesión desde pequeños al régimen peronista.

- Publicaciones, revistas y diarios privados: si bien algunos fueron privados, la mayoría fueron absorbidos por ALEA y el control de Apold. Mayormente pasó por incluir imágenes de la pareja presidencial, poner los logros de gobierno y referenciar actividades partidarias. Dependiendo la orientación de cada publicación se priorizaban algunos aspectos (en Democracia se hizo un especial seguimiento a la labor de Evita; en el diario La Prensa se potencia el rol de la CGT; en PBT abundaron caricaturas de funcionarios peronistas; en la Revista Mundo Peronista se suman todos esos elementos más un intento de dar contenido a una estética y una filosofía de vida peronista.
- La Radio: Siendo el medio masivo por excelencia se potenció la presencia de Perón a través de sus discursos y los de Evita, o con programas especiales sobre los logros del peronismo como los desarrollados por Evita en su etapa de actriz a favor de la gestión de Perón en la Secretaria de Trabajo y Previsión, la recreación del 17 en las voces de actores reconocidos, o en el ciclo de Mordisquito por Discepolo.
- El Cine: Existió una fuerte presencia en varios planos. En primer lugar potenciando los films de “teléfono blanco”, idealizando las situaciones del confort y el status adquirido recientemente por los sectores beneficiarios del peronismo. En segundo lugar los films y cortos oficiales, como Payada del tiempo nuevo, con Enrique Muiño; Soñemos, de Luis César Amadori; No es una ilusión, de Mario Soffici o Argentina de hoy (el día de una obrera); entre otros. También los cortos en homenaje a Evita por su muerte como Eva Perón inmortal; Su obra de amor o Y la Argentina detuvo su corazón en Technicolor. A eso se le agrega la presencia constante de Perón y su obra en Sucesos Argentinos y en el Noticiero Panamericano. Y en tercer lugar las películas donde se impregna de espíritu peronista o favorable a las reformas sociales del peronismo como en Las aguas bajan turbias, Los Isleños, o en El grito Sagrado, donde por la orientación del guión la protagonista Fanny Navarro hace un símil con la vida de Evita. A esto se suma el Ateneo Eva Perón de actrices adherentes a la causa justicialista o de artistas comprometidos con el peronismo.
- Exposiciones: Tanto en las referentes a los logros del gobierno (La Nueva Argentina de 1951 por iniciativa de Apold y diseñada por el Arq. Jorge Sabaté sobre la calle Florida) o aquellas propias de las fiestas provinciales tuvieron una impronta de

monumentalismo y demostraciones favorables al Peronismo, aunque preservando la identidad originaria de la festividad.

Casa de la Moneda: Origen y política económica en el primer peronismo

Cuando el General Rondeau es derrotado en la batalla de Sipe-Sipe, las Provincias Unidas pierden la ceca de Potosí, y con ella la posibilidad de acuñar moneda como lo establecía la Asamblea del año XIII. A partir de ese momento se acuñan monedas en diferentes cecas provinciales; Córdoba, Tucumán, La Rioja, Santiago del Estero, Mendoza y Provincia de Buenos Aires. Ello motivó que la Constitución Nacional de 1853 determinara que la acuñación de moneda fuera nacional. Por ello, el gobierno de la Confederación dispuso el cierre de las Casas de Moneda provinciales, no habiendo hasta 1881 amonedación nacional. Una gran escasez de numerario que no alcanzaba a satisfacer la continua emisión de vales y billetes de distinto origen, afligió a todo el país. Se impuso la nacionalización de la unidad monetaria nacional, por lo que, la Comisión de Hacienda de la Cámara de Senadores tomó en consideración un importante proyecto del cual surgió la Ley 733 del 29 de setiembre de 1875 que estableció la creación de la Casa de Moneda de la Nación en Buenos Aires, y otra en Salta que no llegó a crearse y fija como unidad monetaria el “Peso fuerte” que tampoco llegó a realizarse. Fundada el 29 de setiembre de 1875, inauguró su primera fábrica el 14 de febrero de 1881, que funcionó en la calle Defensa esquina México.

Su primer Director, el Ingeniero Eduardo Castilla (que fue quien concibió los planos) fue nombrado el 13 de diciembre de 1880 y se emitieron las primeras monedas en 1881. En 1884 se comenzó a fabricar medallas y sólo después de comprar máquinas en Europa sus primeros billetes de Banco en 1899.

En 1911 el Correo de la Nación le encomendó la impresión de sus sellos postales. El Dr. Alberto García Morales, director entre 1935 y 1946 fue el promotor de la construcción de un nuevo edificio. Sus intensas gestiones dieron como resultado el decreto n° 108.273 del 18 de junio de 1937, que destina una fracción de terreno situada en jurisdicción del Nuevo Puerto de la Capital. El decreto n° 29.158 del 18 de abril de 1939, autorizó la edificación. El edificio actual fue inaugurado el 27 de diciembre de 1944.

Casa de Moneda cuenta con secciones especialmente equipadas técnica y artísticamente, mencionando Dibujo, lugar de donde salen los proyectos, bocetos y originales. Grabado, especialidad notable donde los artistas grabadores se trabaja con grabado a buril sobre acero; Guilloches, especialidad importantísima sobre todo en la fabricación de billetes de banco; talleres galvánicos; talleres de fabricación de tintas y barnices, talleres impresores dotados de

los mayores adelantos técnicos en materia de artes gráficas y una cantidad importantísima de secciones y talleres que componen todo el ciclo de fabricación y administración.

Tal como afirmó Santiago Régolo: “Se tornaba esencial generar los mecanismos que transformen la dependencia argentina en una organización económica que permita el desarrollo autónomo y libre del país, como rezaba una de las tres banderas principales del peronismo. La nacionalización de los servicios públicos y del Banco Central, la reforma financiera de 1946, la planificación económica desde el Consejo Nacional de Posguerra (creado en 1944), la monopolización del comercio exterior a través del Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI) y el protagonismo de entidades como el Banco de Crédito Industrial Argentino, inaugurado en 1944, se van convirtiendo en resortes imprescindibles del esquema propuesto por el gobierno de Perón.

Ya desde el mismo decreto que nacionalizaba al BCRA podía leerse la nueva función asignada a dicho organismo: “Promover el desarrollo de la industria, el mejoramiento de la producción agrícola ganadera (...) y la elevación de la riqueza nacional; promover un amplio movimiento de rehabilitación económica que asegure y facilite a la población los más altos niveles de consumo que puedan lograrse y se aplique a los progresos técnicos y científicos; orientar y planificar la economía, garantizando la estabilidad, el nivel de vida y el pleno empleo”, para finalmente definir que tanto la emisión de moneda, la concentración de divisas, la regulación de los créditos y los medios de pago “no deben estar sometidos a los intereses privados, ya que son fines propios del Estado”.¹⁰ La expansión del crédito a través de los bancos oficiales y la Caja de Ahorro Postal¹¹, el nuevo régimen de depósitos garantizados por la Nación y la restructuración del sistema financiero permitieron coordinar de manera centralizada la acción del Estado y la política monetaria.¹² De esta forma se fue configurando el entramado que permitió llevar adelante el Primer Plan Quinquenal, el cual tenía entre sus objetivos principales la expansión de la actividad económica basada en el mercado interno, el fomento a la actividad industrial, el aumento de la inversión pública y la elevación de la calidad de vida a partir de la redistribución del ingreso.

La financiación del impulso económico ya no dependía del ingreso del capital extranjero sino que recaía en la producción local y en la consolidación del Estado como principal promotor

¹⁰ Decreto Ley 8503/46. 25 de marzo de 1946.

¹¹ El Banco de Crédito Industrial Argentino estaba dirigido a financiar a la actividad industrial, el Banco Hipotecario Nacional a la vivienda, el Banco Nación y Provincia al agro y el comercio. A su vez se otorgaron créditos al consumo, ya sea desde la banca minorista como desde la Caja de Ahorro Postal.

¹² Girbal-Blacha, Noemí, *El Estado benefactor, dirigista y planificador. Continuidad y cambio en la economía y la sociedad argentina* en Estado, sociedad y economía en la Argentina (1930-1997), Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2004, p. 77.

de actividad productiva. Al aumento de los préstamos bancarios destinados al sector industrial, que registraron un incremento del %34 en 1944 al %42 en 1947¹³ permitiendo la realización de numerosos emprendimientos de pequeña y mediana industria de impronta nacional, se le sumaba una reformulación de la política fiscal estatal.

Los desafíos propuestos por la nueva administración del Estado hacían necesaria una revisión en las vías de recaudación para hacer sustentable esta inyección en la economía del país y la justa distribución de los recursos entre los sectores de la población. El aumento del gasto público, que en 1948 superó el %40 del PBI, cimentaba la expansión de la actividad económica a la vez que nutría de infraestructura a los distintos puntos del extenso territorio argentino. Por eso mismo era indispensable una reforma impositiva que, junto al crédito, el sistema previsional, el control del comercio exterior y los otros medios antes mencionados, permitiese apuntalar el proceso económico.

Se instrumentaron distintos impuestos y se gravaron actividades que anteriormente se mantuvieron exentas. Las estampillas fiscales, tanto nacionales como provinciales, nos dejan observar el alcance obtenido por esta política que tenía como meta el aumento de la recaudación en pos de la inversión pública y fortalecimiento del Estado”.¹⁴

Durante el primer peronismo las emisiones de sellos, monedas, billetes y estampillas fiscales no quedaron exentas. Ya desde los grabados de los alemanes Juan Sprenger y Paul Mettke, más el italiano Héctor Sacco se le dio un curso a la estética acorde a las impresiones oficiales que se realizaban en Europa durante los años '20 y '30.

Con el tiempo se incorporarían los italianos Renato Garrasi y Volumnio Cerichelli que continuaron junto al dibujante Del 'Aqua la estética neoclásica de los anteriores autores que marcó la característica de las impresiones de la época.

En el marco de los grabados y dibujos presentados, más allá de un proyecto de billetes con estética Art Deco de los años '20, se impuso la estética con reminiscencias greco latinas. Esto fue producto del legado cultural por el origen itálico de la mayoría de los artistas y grabadores. Pero también por las continuidades en materia de diseño que impregnaban las producciones en materia económica y fiscal de identificación de los Estados nuevos con impronta social e industrialista, pos crisis económica de 1929, con el legado romano de la época imperial.

¹³ Girbal-Blacha, Noemí, *op. cit.*, p. 81

¹⁴ REGOLO, Santiago, *Estado y desarrollo, Autonomía económica en los años peronistas*, incluido en INIHEP y Casa de la Moneda de la República Argentina, *Valores y fortalecimiento del Estado*, Buenos Aires, INIHEP / Casa de la Moneda de la República Argentina, s/a, ps. 43 – 45.

Es así como las representaciones mitológicas y deidades del Partenón, traídas del mundo antiguo y recuperadas en el Renacimiento fueron recuperadas en la estética estatal posterior a la Revolución Francesa y potenciadas en la construcción de los estados nacionales del Siglo XIX.

Esa impronta es notable en la estética de la Argentina de la Generación del '80 al plantearse como fundadora del Estado moderno en nuestro territorio. Allí los miembros del patriciado se retrataron o se esculpirían sus imágenes con una destacada impronta neoclásica, cual medallones y cuños romanos de la época imperial.

Esa impronta estuvo presente en la elaboración de billetes, sellos y monedas con el rostro e imagen de cuerpo entero de la “libertad” con la toca, laureles e impronta grecolatina. También en al utilización de imágenes de los dioses y diosas romanos helenizados, como fue el caso de Minerva y Venus (Atenea y Afrodita, respectivamente, para los griegos)

El archivo de Casa de la Moneda sobre Evita y el peronismo

Hace pocos años el personal del Museo de Casa de la Moneda ha encontrado materiales documentales, impresiones y cuños escondidos tras el golpe de Estado de 1955, el cual consta de:

Sobres:

- Carpetas n° 1: Policlínicos de la Fundación Eva Perón
- Carpetas n° 2: Turismo y Vacaciones de la Fundación Eva Perón
- Carpetas n° 3: Varios Fundación Eva Perón
- Carpetas n° 4: Deportes Fundación Eva Perón
- Carpetas n° 5: Afiches Fundación Eva Perón
- Carpetas n° 6: Proveedurías Fundación Eva Perón
- Carpetas n° 7: Partido Peronista Femenino

Carpetas y cajas:

- Medalla Eva Perón
- Sellos postales: clichés originales
- Monedas y billetes: cuños originales
- Monedas rostro Evita
- Billete 5 pesos rostro Evita
- Billetes época peronista de 1 peso y 50 centavos

- Billetes de lotería
- Viñetas:
- Monumento al descamisado
- Caja de Ahorro Postal
- Obsequio a mis queridos descamisaditos
- Estampillas fiscales varias provincias
- Estampillas fiscales productos varios
- Sellos postales:
- rostro Evita varios valores
- I Plan Quinquenal
- iconografía peronista y de los años '40 y '50
- Montaje estampillas varias
- Planchas estampillas sin dentar
- Pruebas estampillas varias colores
- Prueba plato cobre retrato Juan Perón con Cruz del Sur para medallas
- Maqueta Fundación E. P. accidente caídos en Castilla
- Carpeta Fitolitos
- Afiches Logo Fundación E. P. y Precios máximos.

En dicho archivo se mezclan la producción propia de Casa de Moneda con aquel realizada por encargo a tenor de su impresión (como en el caso del Partido Peronista Masculino, del Femenino y de la Fundación Eva Perón).

Analizando la producción específica de billetes, monedas, de sellos postales y estampillas es más que notable la utilización de la impronta grecolatina y neoclásica en los diseños. A pesar de la revalorización del criollismo y de cuestiones telúricas de los años '20 y '30 en nuestro país. En particular durante el primer peronismo, siguiendo la tradición nacionalista local y americana, se podía inferir que impulsarían la visibilización de lo folclórico a nivel estético (cosa que ocurrió en posters, dibujos, cuadros y demás) pero en el ámbito de las impresiones de Casa de Moneda primó la estética imperial romana.

En cuanto a la utilización de la imagen de Eva Perón esta se patentizó en:

- Billetes: En los billetes ya citados de 1 peso (que comenzó a circular en 1952) y de 50 centavos (de 1950), con diseño de Renato Garrasi y grabado de Volumnio Cerichelli, se utiliza la imagen femenina de la justicia pero sin la venda, ya que se velaba por los intereses de todos pero sabiendo quienes son todos los actores de la comunidad. Hubo un proyecto en 1952 de rendir homenaje a Evita tras su

fallecimiento con un billete de 5 pesos, reemplazando o resignificando la “cabeza de la república” con el perfil de Evita en estilo grecolatino. En el memorandum de 1953 con la presentación oficial del diseño se expreso: “El nuevo billetes representará la exaltación de la Señora Eva perón y de su obra. El elemento principal del anverso es le retrato de la Señora Eva Perón rodeado por una corona de flores estilizadas y por una rama de laurel. El fondo del billete esta constituido por una decoración de hojas y flores de ceibo, como símbolo de la Nación Argentina. (...) El reverso es una alegoría de la obra de la Señora Eva perón, con la figura de la mártir que ofrece al pueblo la lámpara que simboliza el amor y la vida. En ele centro están representados los símbolos de la obra en que empeñó su vida: La Antorcha: La libertad y la independencia del hombre; El Olivo: la paz y la tranquilidad del pueblo; La Casa: La vivienda para los humildes; La Cornucopia: El bienestar y la abundancia; La Balanza: La Justicia Social: La cruz y la venda: La asistencia sanitaria...”.¹⁵

- Monedas: Se utilizó una imagen estilizada de la república pero no se explicitó la imagen de Evita
- Sellos Postales: Se editaron sellos de diversos valores con la imagen de Eva Perón “... (con inscripción Eva Perón y sin inscripción) al mes de su fallecimiento, con dos imágenes de en perfil (en base a una foto sacada en 1948 de una sesión en la Revista del Correo) y de tres cuartos (con el dibujo de la imagen oficial que se inmortalizó en “La Razón de mi Vida”, siendo sus referencias: “esfinge de Eva Perón. Impresión: Offset sobre papel importado, blanco, en los valores de 1, 5, 10, 20, 25, 40 y 50 centavos, y huecograbado sobre papel tizado blanco en los valores de 1.-, 1,50.-, 2.-, y 3.- pesos; y grabados sobre papel tizado blanco en lso valores de 45 centavos, 5.-, 10.-, 20.-, y 50.-, pesos. Filigrana sol grande RA. Dent: 13 ½: 13 y 13 ½. A eso se le suma el sello de 3 pesos de 1954 a los dos años del fallecimiento de Evita con trabajo de A. Dell Acqua; la imagen de la Fundación Eva Perón en un sello de dos pesos; o el sello postal aéreo “Pro Fundación Eva Perón” con la imagen de La Piedad de Miguel Ángel”.¹⁶
- Imágenes varias: en los distintos impresos oficiales el rostro y perfil de Evita se multiplicó por doquier, hasta llegar a la utilizada por al Fundación Evita en 1955

¹⁵ MATASSI, Nora, *Los nuevos diseños de billetes de 1951*, incluido en Idem, pps. 32 – 33.

¹⁶ VAZQUEZ, Pablo, *Sellos postales, Pequeñas imágenes de una Argentina grande*, en IBIDEM, p. 51.

con el perfil de Eva Perón ataviada con el gorro frigio, en paralelo con la imagen de la república.

A modo de conclusión

El esfuerzo por generar una estética y una comunicación propia llevó al Peronismo a construir un mito fundante en símbolos propios y otros resignificados para fines políticos. Planteó formas originales más que por la imposición, por la revalorización popular de formas que, si bien tuvo influencias reconocibles, sirvieron para apuntalar su transformación social en base a la adhesión política al Presidente y a su esposa.

La utilización de imágenes neoclásicas unidas a diseños más “realistas” con la presencia de trabajadores, mujeres y niños, más la preeminencia de la figura de Eva Perón fijó algunas coordenadas de la pretensión estética que acompañó el proceso de inclusión social, industrialismo y ampliación de la ciudadanía que se vivió en el primer peronismo.

También hay una intención de equiparar las figuras de Perón y de Evita con la república y el Estado al estilo romano, donde es patente no sólo por el estilo de la época sino por una intencionalidad política de abarcar todos los espacios de la comunidad política desde la producción de sentido y de la estética. La imagen de Evita como diosa romana y de “cabeza de la república” lo reafirma, hasta llegar al cambio del rostro de dicha república con el de Evita.

Tal como afirma Horacio González “no estaría desacertado quien dijese que la obra cumbre de la escritura peronista – a demás de la larga serie de escritos militares y estratégicos que Perón practicó desde sus tiempos de joven oficial -, es *La Razón de mi vida*. Los enigmas y complejidades de la escritura de esta obra, de lectura masiva, cuyas citas ocultas de la literatura universal y evangélica no son siempre evidentes, alcanzan de por sí para poner en un plano de exigencias muy alto la cuestión de la literatura durante el peronismo”.¹⁷

Imágenes como las de la pareja presidencial en postales dibujados, los sellos postales de Evita, la imagen del Perón estadista y/o deportista, el escudo peronista, los guiones de Discépolo, las imágenes de Sucesos Argentinos, de Las aguas Bajan Turbias, del funeral a colores de Evita o la vos de Hugo del Carril cantando “la Marcha”, junto al término “compañero” pudieron más que el machaque constante de la propaganda de la Subsecretaría de Informaciones de Raúl Alejandro Apold, aunque es justo decir que sin su impulso y su

¹⁷GONZALEZ, Horacio, Prólogo de BASCHETTI, Roberto, *Presencia textual del peronismo*, Bs. As, Ediciones Biblioteca Nacional, 2008, p.10.

creatividad ni el “Perón Cumple, Evita Dignifica”, ni los demás slogans ni acciones de comunicación política y propaganda no hubiesen tenido igual impacto, por lo que desde la Historia debe profundizarse su estudio y revalorizar sus logros desde la Ciencia Política.

En los ‘70 tras la proscripción que pesó al peronismo desde 1955 los sellos reflejaron la asunción de los presidentes Héctor Cámpora y del Teniente General Juan Perón, un aniversario del 17 de octubre en 1975 y la imagen de Evita “multicolor” donde predomina el naranja, el pueblo con fondo azul, y la leyenda “eterna en el alma de su pueblo”, quizás la más emblemática del momento político empapado en el socialismo nacional y en un estilo propio de esos años.

Habría que esperar un par de décadas para que desde Casa de la Moneda se editara un sello por el natalicio del presidente Juan Perón en 1995 y otro de Evita en 1997 por los cincuenta años de la ley 13.010 de los derechos políticos de la mujer, siendo ambos inspirados en imágenes de los sellos de los ‘50.

Imágenes fuertes que ejemplifican un momento de transformación social donde las imágenes de una revolución debían ser bosquejadas con rasgos neoclásicos a fin de dar certidumbre de continuidad e imperio, encontrándose abarcadas las políticas de Estado y corporizadas en la figura de Eva Perón en un paralelo con la República para ejemplificar la Nueva Argentina.

Superando adhesiones y odios, dichos elementos, frases, slogans e imágenes se ubican actualmente como símbolos de una época singular para la Argentina.

Bibliografía

- BASCHETTI, Roberto, *Presencia textual del peronismo*, Bs. As, Ediciones Biblioteca Nacional, 2008.
- CALCAGNO, Eduardo, *Propaganda, La comunicación política en el Siglo XXI*, Buenos Aires, Comunicación Gráfica Edición Diseño, 1992.
- CHAVEZ, Fermín, *Eva Perón en la historia, tomo I*, Bs. As, Oriente, 1986.
- CHAVEZ, Fermín, *Eva Perón sin mitos*, Bs. As, Theoría, 1996.
- DE MARTINEZ PAYVA, Celina R., y PIZZUTO DE RIVERO, María Rosa, *La verdad, Vida y obra de Eva Perón, 2º parte*, Bs. As, Astral, 1970.
- HERNANDEZ, Pablo J, *Compañeros, Perfiles de la militancia peronista*, Bs. As, Biblos, 1999.

- Instituto Nacional Eva Perón y Casa de la Moneda, Valores y fortalecimiento del Estado, Buenos Aires, INIHEP y Casa de la Moneda, s/a.
- JAMES, Daniel, Resistencia e integración, Bs. As, Sudamericana, 1999.
- MC QUAIL, Denis, *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Barcelona, Paidós, 1983.
- NAVARRO. Marysa, *El liderazgo carismático de Evita*, en *La Aljaba, Revista de estudios de la mujer*, volumen V, 2000, Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa, 2000.
- NAVARRO, Marysa, *Evita*, Bs. As, Corregidor, 1981.
- PANELLA, Claudio, *La Prensa y el Peronismo, Crítica, conflicto, expropiación*, La Plata, EPC, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad de La Plata, 1999.
- PANELLA, Claudio y FONTICELLI, Marcelo, *La prensa de izquierda y el peronismo (1943 – 1949), Socialistas y comunistas frente a Perón*, La Plata, EDULP, 2007.
- PERON, Eva La razón de mi vida, Bs. As, Peuser, 1951.
- PERON, Eva, *Escribe Eva Perón*, Bs. As, Subsecretaria de Informaciones de Presidencia de la Nación, s/a.
- VAZQUEZ, Pablo, *Peronismo vs. Mercantismo: fase final de la consolidación hegemónica en el primer peronismo. Análisis y confrontación desde la memoria*, en PANELLA, Claudio (compilador), *El gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1952). Un caso de peronismo provincial, Tomo III*, La Plata, Instituto Cultural del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Dr. Ricardo Levene, 2007.
- VAZQUEZ, Pablo, *Peronismo y Propaganda, Nuevas formas de comunicación*, presentado en las [Primeras Jornadas Debates Actuales de la Teoría Política Contemporánea](#) Universidad de Buenos Aires, 11 y 12 de Marzo del 2010, incluido en <http://www.scribd.com/doc/26641843/Peronismo-y-Propaganda-Nuevas-Formas-de-Comunicacion>